



## C. Saint-Saëns: Complete Piano Concertos

aud 91.650

EAN: 4022143916501



4 0 2 2 1 4 3 9 1 6 5 0 1

### Diverdi Magazin (Ignacio González Pintos - 2010.04.01)

Audite publicó en su momento en dos volúmenes esta celebrada integral de los conciertos para piano de Camille Saint-Saëns que ahora reedita en un práctico doble CD. Una oportunidad estupenda para disfrutar de unos registros sobresalientes en el apartado interpretativo y espectaculares en el aspecto sonoro. La pianista Anna Malikova deslumbra con el ímpetu y la personalidad de un fraseo versátil, lleno de vitalidad y color, sutil y concentrado, que camina convencido de lo mucho que tiene que decir. No se trata de una sonoridad leve, aérea; el sonido de Malikova posee siempre densidad pero la pianista consigue que su timbre cristalice con poética frescura, que vibre con onírica transparencia, que desprenda un aroma intenso y húmedo. La sinfonía con Thomas Sanderling y la WDR Sinfonieorchester Köln es ejemplar a lo largo de todo el ciclo y se traduce en un soberbio balance sonoro admirablemente captado por los ingenieros de Audite. Lejos de buscar dimensiones ocultas en la música, Malikova y Sanderling se esfuerzan por entregarnos un Saint-Saëns lozano y sensual, espumoso y elegante, hedonista y vital. Se establece entre ambos un diálogo que fluye sin esfuerzo, la expresión musical de un concepto compartido desde el que la pareja logra encontrar el tono adecuado, expresar el acento más conveniente, dar con el carácter exacto que pide la música. Las cadencias discurren con imaginación y delicado brillo, los tiempos lentos se convierten en suaves ensoñaciones, expresión de deseos insatisfechos antes que hondas meditaciones, los temas más impetuosos renuncian al heroísmo y se concentran en la elegía vital, el virtuosismo estalla con elegante premura, sin urgencia hasta el arrebatado conclusivo, de poderoso efecto. Malikova, con la complicidad y la calidad (imbrica que Sanderling aporta en cada capítulo, consigue cubrir a fuerza de fantasía los vacíos de la rapsódica inspiración del primer concierto, añade misterio y sugerencia al siempre brillante segundo, explora con delicadeza la encantadora fragilidad del tercero, aprovecha la solidez del cuarto para demostrarnos – ya lo habíamos advertido – que su sonido puede ganar peso y su fraseo contundencia, colorea con sensual descaro el universo exótico del quinto concierto, el Egipcio.

En un repertorio en el que con frecuencia comparten espacio lo serio y lo lúdico, la lucidez y el convencionalismo, solista y orquesta consiguen, con elaborada espontaneidad y pulso ligero, definir un estilo que ofrece unidad a cada pieza y minimiza las irregularidades del conjunto. Lo dicho, un Saint-Saëns de lujo.